

Junio



Carmen Abelá Espinosa de los Monteros

Chiclana de la Frontera, 1875 – Guadalajara, 1962

Pionera de la educación especial
en España

CARMEN ABELA ESPINOSA DE LOS MONTEROS

Estudió Magisterio en Guadalajara, ejerciendo como maestra en varias ciudades. En 1910 tomó posesión de su plaza en la escuela de párvulos de Huete (Cuenca), donde aplicó con éxito métodos pedagógicos aprendidos durante su estancia en el extranjero.

En 1919 fue admitida en el Sanatorio Marítimo de Pedrosa (Santander), para trabajar con alumnado de educación especial a quienes aplicó una pedagogía colectiva específica para la discapacidad, basada en el respeto a los ritmos de aprendizaje, el fomento de la libertad y la capacidad crítica. Su enfoque integraba nuevas metodologías centradas en el canto, el dibujo y la expresión libre, convirtiéndola en una figura adelantada a su tiempo, especialmente en el ámbito de la educación de menores con necesidades especiales.

En 1929 fue becada por la Junta para Ampliación de Estudios (JAE), un hecho excepcional para una maestra de párvulos de la época, lo que le permitió especializarse en Europa durante un curso completo. Asistió a la Universidad de la Sorbona, donde estudió con el psicólogo Théodore Simon, coautor de la escala de inteligencia Binet-Simon. También visitó centros en Francia, Suiza y Bélgica, formándose en disciplinas innovadoras como ortofonía, reeducación psicomotriz, gimnasia rítmica, el *método modal cifrado* para la enseñanza del canto a personas con discapacidad intelectual y el *método Montessori* aplicado a alumnado con necesidades educativas especiales.

Comprometida también con la mejora de las condiciones sociales, apoyó iniciativas como la creación de cantinas escolares para combatir el absentismo mediante ayudas sociales. Participó en grupos de discusión y formación del profesorado y colaboró con los servicios de inspección educativa para promover la enseñanza por proyectos y el respeto a la diversidad. La obra de Carmen Abela representa un ejemplo de vocación, innovación y compromiso con una educación inclusiva, mucho antes de que estos conceptos se integraran de forma sistemática en las políticas educativas.

Dato curioso:

De los 1.594 beneficiados por la Junta de Ampliación de Estudios para formarse en el extranjero, solo 171 fueron mujeres. Estas becarias visitaron los centros educativos más vanguardistas, y adquirieron una formación muy avanzada para su época, sobre todo para las mujeres, algunas de las cuales viajaban por primera vez.